

AIC AISBL
Rampe des Ardennais, 23
B-1348 Louvain-la-Neuve – Belgique
Tél. +32 (0)10 45 63 53
IBAN: BE02 0016 7161 4740 / BIC: GEBABEBB
E-mail : info@aic-international.org
www.aic-international.org



MANUAL DE LOS ASESORES DE LAS ASOCIACIONES Y GRUPOS AIC

Febrero 2023

INTRODUCCIÓN.

La AIC es una *“asociación internacional privada de fieles laicos”*, como se reconoce en sus “Estatutos Canónicos”, aprobados por el Consejo Pontificio de los Laicos. El primer grupo fue fundado por San Vicente, en 1617 (ver Anexo 3)

El art. 23 de los Estatutos Canónicos y el art. 3 del Reglamento Interno de la AIC, establecen que la asociación debe tener un Asesor Eclesiástico, y especifican que *“El Asesor Eclesiástico de la AIC, está nombrado por la presidenta con la aprobación del Comité Ejecutivo para un período de 3 años. Él debe tener el acuerdo de su Superior Eclesiástico (Cf. CIC, can 317,I). La AIC pide al consejo Pontificio para los Laicos la confirmación de este nombramiento”*.

En enero de 1971, el Superior General de la Congregación de la Misión otorgó a la presidenta internacional de la AIC la “dirección” que hasta esa fecha se adjudicaba a los sacerdotes de la Congregación de la Misión. A partir de entonces, los que antes eran directores se convirtieron en **“Consejeros”** ó **“Asesores”**. Los estatutos internacionales de la AIC son sobrios al definir las funciones del asesor, esta es la razón del presente manual.

1.- SENTIDO PROFUNDO DE LA ASESORÍA.

Es importante que los asesores, tengan claro el sentido profundo de su asesoría; es decir, la meta o el horizonte hacia donde él y el grupo que asesora deben encaminarse.

Esta meta tiene dos dimensiones:

- ***El seguimiento de Jesús:*** La asesoría, tiene **como objetivo esencial** la formación de discípulos de Jesucristo, personas que van configurando de forma responsable, el sentido de sus vidas y la orientación de su misión.
- ***La experiencia espiritual de Vicente de Paúl y de Luisa de Marillac:*** La experiencia espiritual de San Vicente y Santa Luisa, tuvo como punto de partida, el encuentro con los pobres que los fue llevando a lo largo de su vida a descubrir, a conocer interiormente y a seguir como discípulos de Jesucristo, evangelizador y servidor de los pobres y marginados.

2.- LOS ASESORES EN LA IDEA DE SAN VICENTE

San Vicente creía en los laicos y les tuvo una gran confianza, pero les exigía que acudieran con generosidad al llamado de Jesucristo, para desempeñarse en la obra caritativa de la Iglesia. Demostró su fe en el laicado al fundar los diversos grupos de las “Caridades”.

Delegó a los laicos los cargos de dirección, y los definió en los reglamentos de la primera cofradía: *“La cofradía debe ser laica y autónoma, con órganos de gobierno propios, elegidos por votación por todos sus miembros”* (cfr. Reglamento de las Caridades de Mujeres en Chatillon-les-Dombes, nov. y dic. de 1617. SVP, X, 575-577.)

En el Reglamento de Chatillón, y en los que siguieron a éste, San Vicente presenta a los asesores como “animadores”, que tienen la responsabilidad de que la cofradía permanezca fiel a la idea original para la que fue fundada. Su presencia ayuda al grupo a reflexionar sobre su misión y su acción y a situarse en una perspectiva cristiana y vicentina, a sentirse parte de la Iglesia.

Vicente de Paúl, asesor modelo de los laicos cristianos, fue

también un hombre atento y despierto, dispuesto a recibir la experiencia de los laicos. A lo largo de los años su visión espiritual se enriqueció, por la influencia de la forma en que vivían la fe muchas mujeres, a quienes él había orientado inicialmente. Un ejemplo es el de Luisa de Marillac, o el de las Hijas de la Caridad en el trabajo que desempeñaron con los pobres, lo cual contribuyó de manera importante, a que San Vicente integrara el elemento corporal-material, en la idea que llegó a tener de lo que debe ser una evangelización integral de los pobres.

Luisa de Marillac fue una excelente asesora en la marcha de las caridades. Sin escatimar esfuerzos ni cansancio, continuamente iba y venía. En cada visita, reunía a las señoras de la caridad y les dirigía la palabra. Veía cómo funcionaba la Cofradía, el estado de las cuentas, el cometido de cada uno de sus miembros. Después de cada visita redactaba para el Señor Vicente un informe detallado. Cuando alguna Cofradía marchaba mal, decaía o vivía en tensión, el Señor Vicente recurría a la competencia de Luisa de Marillac para devolverla al buen camino. Todos reconocían el tacto y habilidad misionera de Luisa, su actitud cordial que alentaba, devolvía la confianza y suscitaba el entusiasmo. Vicente acudía con frecuencia al espíritu de organización de Luisa, a su interés por el detalle concreto.

3.- LOS ASESORES EN UNA ASOCIACIÓN VICENTINA LAICA.

La palabra "*asistente*" proviene del latín y significa "*sentarse cerca de alguien*".

El asesor (asistente) es un acompañante que debe "sentarse" cerca de sus hermanos, para ayudarlos a conocer la voluntad de Dios y, además, a realizarla solidariamente.

Su papel es:

- Estar o ir en compañía de alguien
- Iluminar, acompañar, caminar junto y al ritmo del otro
- Ayudar al otro a crecer
- Animar, formar y preparar los grupos y a los voluntarios, para cumplir su misión, de servir y evangelizar.

Una asesoría liberadora parte ante todo de dos convicciones:

- a) Tiene experiencia personal de Cristo, de María, de San Vicente y Santa Luisa, de los pobres, vive la comunión con Dios y con el grupo, ora con él y para él.
- b) Es dócil al Espíritu Santo y espera con paciencia los frutos de su trabajo. Su vocación se identifica con la de Juan el Bautista: “Es preciso que Él crezca y que yo disminuya” (Jn. 3,30)

4. PERFIL DE LOS ASESORES

Un auténtico asesor, trata de encarnar las siguientes características:

- Tiene conciencia de que la asesoría es un ministerio en la Iglesia.
- No solo tiene un conocimiento sobre Cristo, sino que debe tener una experiencia de Dios, en el encuentro con Jesús Evangelizador y Servidor de los pobres

- Ejerce su cometido con un gran sentido eclesial, en comunión con la Iglesia Universal, y conoce la doctrina social de la Iglesia.
- Se encuentra completamente inmerso en el carisma vicentino. Conoce la persona de San Vicente de Paúl y de Santa Luisa de Marillac. A imitación de San Vicente, tiene confianza en los laicos, y una visión eclesial del rol del laicado en la Iglesia.
- Conoce bien la Asociación Vicentina a la que acompaña, su identidad, su espiritualidad, su misión, su historia, sus trabajos, dificultades y éxitos.
- Está en contacto con el mundo de los pobres, conociendo bien sus sufrimientos y carencias
- Es un buen amigo, capaz de ser guía y de inspirar confianza. Tiene capacidad de escucha, aprende de los demás y es humilde.
- Respeta el ritmo de las personas, favorece la autonomía y es imparcial, crea y mantiene buenas relaciones con las personas y las instituciones.

5. FUNCIONES DE LOS ASESORES

El asesor o acompañante se desempeña a través de las siguientes funciones:

1. Promueve y acompaña la formación integral, los procesos, la reflexión Apostólica, y guía al grupo hacia un servicio evangelizador.
2. Transmite al grupo su experiencia de fe en Jesucristo, y anima a que sus miembros se conviertan, como Vicente de Paúl y Luisa de Marillac en discípulos que siguen a Jesús, y saben situar su servicio en una perspectiva de fe.
3. Ayuda a mantener la fidelidad al carisma vicentino, y la identidad específica de cada grupo o asociación.
4. Anima a la Asociación, es decir motiva, dinamiza, orienta y acompaña a los grupos y las juntas en su crecimiento espiritual, humano, formativo y pastoral.
5. Ayuda al crecimiento de las personas, valorando las potencialidades y las capacidades de cada uno, con actitudes de acogida, humildad, paciencia y abnegación.
6. Estimula al grupo para que tenga conciencia de la realidad social, económica y política, del mundo de hoy que afecta a los pobres.
7. Promueve la pastoral laical y la formación de Asesores Laicos.
8. Favorece la realización de trabajos, proyectos e iniciativas de formación y servicio a los pobres
9. Promueve la unidad y la comunión entre los miembros, mediante una comunicación permanente

6. TAREAS DE LOS ASESORES

- a) Actualizarse constantemente
- b) Participar en las reuniones de los grupos, y facilitar mediante el discernimiento la toma de decisiones.
- c) Impulsar y acompañar la elaboración, ejecución y evaluación de las iniciativas y proyectos de formación.
- d) Participar en los Encuentros de Formación, y reuniones de Asesores y de Familia Vicentina.
- e) Visitar y acompañar a los grupos de la asociación, con el fin de favorecer la unidad, organización y actividad pastoral de cada uno de ellos.

Los asesores y los voluntarios vicentinos deben crear lazos de respeto, de amistad y de amor fraterno, que les permitan garantizar un mejor servicio al hermano necesitado

ANEXO 1

LOS ASESORES EN LOS REGLAMENTOS DE LAS OBRAS FUNDADAS POR SAN VICENTE.

La visión de San Vicente sobre el papel de los asesores, se refleja tanto en las Constituciones de la Congregación de la Misión, como en las de la Compañía de las Hijas de la Caridad, que tienen el mandato constitucional de preocuparse y asesorar a los movimientos vicentinos, lo cual es sólo una de las manifestaciones de su propia vocación y de su fidelidad a San Vicente.

Lo que las Constituciones y Estatutos prescriben a los miembros de la Congregación de la Misión, en lo referente a los movimientos laicos, es que *“se apliquen a su promoción y se preparen para los ministerios pastorales (C 15), que colaboren con ellos (E 3)...*, que tengan un cuidado especial en relación a las asociaciones laicas fundadas por San Vicente, como la AIC.

Esto pone de relieve la razón que motiva a los misioneros, para que den a conocer su interés por las asociaciones de carácter vicentino, ya que *"como tales, tienen derecho a que las asistamos y fomentemos"* (E 7).

Las **Constituciones y Estatutos de las Hijas de la Caridad**, señalan que deben apoyar *“a los que luchan por que se conozcan los derechos de todo hombre”* (Constitución 24 e), y que deben hacer *“todo lo posible para promocionar y alentar a los laicos responsables de la dirección”*, de los movimientos vicentinos. En esa forma, muestran su fidelidad a sus orígenes, es decir, a sus fundadores. (E. 9, b, c).

ANEXO 2:

LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE CARIDADES HOY

La AIC - Asociación Internacional de Caridades, es una red internacional con un voluntariado de más de 100,000 miembros, en 55 países, que lucha contra la pobreza y sus causas en cuatro continentes. Fue fundada por San Vicente de Paúl en 1617.

El proyecto fundamental de la AIC es:

Luchar contra todas las formas de pobreza y de injusticia social, mediante acciones que privilegian la solidaridad.

Comprometerse en el mundo entero, en un proceso de autopromoción, prioritariamente con las mujeres.

Acrecentar la participación de los desposeídos con el fin de que se involucren activamente en su propio desarrollo y en el de su comunidad.

Fomentar el trabajo en redes y las colaboraciones a todos los niveles.

Ser fuerza transformadora en la sociedad, actuando en las estructuras políticas y sociales (**ADVOCACY**), consciente de la corresponsabilidad social de todos los actores.

Mediante actividades de proximidad, adaptadas a cada país, su voluntariado lucha por devolver la confianza a los más desposeídos, principalmente mujeres y niños.

El objetivo es doble: que las personas que viven en situación de pobreza sean autónomas y protagonistas de su propio porvenir, y que los poderes públicos se comprometan en la lucha contra la pobreza.

La AIC está presente en:

Africa	9 países
América Latina	22 países
Asia	8 países
USA en 21 Estados	1 país
Europa y Oriente Medio	15 países

Los proyectos de la AIC están dirigidos principalmente a:

1.-La Promoción de la Mujer. . Educación y Formación. Salud. Inserción o reinserción social. Actividad económica generadora de recursos.

La mayoría de los proyectos tienden a recrear la relación social. En efecto, los puntos fuertes del método AIC son la relación personal con las personas en dificultad y su acompañamiento hacia la autonomía y el empoderamiento.

2.- La Atención a los niños antes de la escuela primaria: nutrición, salud, educación....

3.- Las Personas mayores: Proyectos de Proximidad o acompañamiento domiciliario. Alimentación y nutrición. Y proyectos de casas para jubilados.

La Organización Internacional de la AIC:

Consta de **una Presidenta, una past presidenta, y del Comité Ejecutivo**, que se compone de 10 miembros de distintas nacionalidades. La presidenta saliente y dos assessores espirituales ‘ una hija de la Caridad, y un padre de la Mision, son invitados permanentes. Su objetivo es llevar a cabo las políticas de lucha contra las pobrezaas, la gestión de la asociación, el apoyo a las asociaciones nacionales, el apoyo y la coordinación de los proyectos locales. Se encarga de suscitar la reflexión y la formación de las voluntarias, de la representación de la AIC y de la denuncia de las injusticias ante los organismos internacionales.

El **Secretariado Internacional**, da apoyo logístico al Comité Ejecutivo en la realización de su misión. Se compone de un equipo multidisciplinario de personas, voluntarias y asalariadas. Se encuentra en Louvain-la-Neuve-Belgica.

La AIC tiene presencia en organismos internacionales

A nivel civil

La AIC es una **OING** (Organización Internacional No Gubernamental) y mantiene representantes en los diversos organismos internacionales y europeos.

La AIC posee:

- Un Estatuto Consultivo especial ante el [**ECOSOC**](#) – Consejo Económico y Social de la ONU
- Un Estatuto Consultivo ante la [**UNESCO**](#) – Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y la Comunicación.
- Un Estatuto Participativo ante el [**Consejo de Europa**](#)
- Un Estatuto Consultivo ante la [**Consejo de Derechos Humanos**](#) en Ginebra

También es miembro de las siguientes redes internacionales:

- [**CCIC – CCIG**](#) : **Centros Católicos** de los organismos internacionales en los que participa con su trabajo
- [**Crescendo**](#) – « for a human and christian aging »
- [**WUNRN**](#) (Women's United Nations Report Program & Network)

-A nivel de la Iglesia universal

La AIC es un Asociación de fieles laicos que:

Está reconocida por el [**Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida**](#)

Es miembro del [**Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral**](#) (para la promoción humana y cristiana)

Es miembro de **Crescendo** – Red para una vejez humana y cristiana

Participa en los Foros mundiales de las ONG de inspiración Católica

Líneas Programáticas AIC 2020-2023:

En estos tiempos de crisis y atenta al desarrollo sostenible, la AIC se fija las siguientes prioridades:

1. Promover la creatividad y la solidaridad para hacer frente a las pobrezaas actuales
2. Implementar proyectos educativos y transformadores basados en el Carisma Vicentino
3. Fortalecer el trabajo en redes y de colaboración

ANEXO 3

EL ORIGEN DE LA AIC, LA PRIMERA ASOCIACIÓN FUNDADA POR SAN VICENTE.

Hablar de la AIC es hablar de la Asociación laica femenina más antigua en la historia del voluntariado. Sus orígenes se remontan a 1617, cuando San Vicente de Paúl reunió por primera vez, en Châtillon-les-Dombes, en Francia, a un grupo de señoras y organizó la asistencia a las familias pobres de la parroquia.

A este primer grupo, siguieron otros. San Vicente les dio el nombre significativo de "Caridades". Él mismo promovió la difusión, no sólo en Francia, sino también en Italia y Polonia, lo cual significó la creación de una asociación internacional. Para favorecer la unidad de esta obra, San Vicente les dio algunas reglas comunes, basadas en la imitación de Cristo, en el amor evangélico sin fronteras, en la organización de los miembros y la creatividad

para encontrar cauces, siempre nuevos, de ayuda a los pobres.

Después de la muerte de San Vicente, las Caridades se extendieron a muchos otros países, gracias a los sacerdotes de la Congregación de la Misión y a las Hijas de la Caridad....En 1930, se celebró por primera vez un Congreso Internacional de las "Caridades". Siguieron otros, con el paréntesis de la II Guerra Mundial. En 1971 la AIC adquiere estatuto internacional y se actualiza en la línea del Concilio Vaticano II.

Para mayor información, favor de consultar nuestro sitio web:

www.aic-international.org